HERPETOLOGIA

SALAMANDRAS DE LA FAMILIA PLETHODONTIDAS

HALLAZGO DE LOS HUEVOS DE *Bolitoglossa adspersa* (Peters)

POR EL

HERMANO NICEFORO MARIA (1)

La ovoviviparidad en las salamandras del género *Bolitoglossa* (2) (*Oedipus*) ha sido registrada solamente para las formas que habitan en las montañas de Colombia. Al referirse a «*Oedipus adspersus*», que fue colectada en las bromelias de las montañas de Santa Marta, Ruthven (3) dice simplemente que ella es una especie vivípara. Es muy probable que el autor apoya su información sobre la de Peters, quien encontró huevos de 3 mm. en el ovario de la salamandra «*Oedipus adspersus*» y afirmó que el animal era vivíparo.

Por otra parte, Dunn escribió las líneas siguientes en Caldasia (4). «Las salamandras pletodóntidas son terrestres o arborícolas. No se conoce el modo de reproducción o hábitos de crianza de muchas especies; algunas son ovíparas, mientras que otras, especialmente de las regiones motañosas de Colombia, se cree que sean vivíparas, pero no se sabe nada con seguridad al respecto. Cualquier información sobre este particular sería muy interesante».

Para corresponder al deseo formulado, por este amigo desaparecido, doy la relación detallada del hecho siguiente:

Era el 3 de noviembre de 1.957. A cien metros de la antigua estación ferroviaria del Dintel (Alt. 2.700 mts.), arriba de la carretera a San Francisco y La Vega, recogí seis huevos pequeños, de color blanco ceniciento, debajo de algunas piedras amontonadas so-

---

(1) Director del Museo de La Salle, Bogotá, D.E.

(2) *Bolitoglossa* debe reemplazar a *Oedipus* Tschudi (1836), nombre ocupado ya por *Oedipus* Berthold (1827) para designar un género de Ortópteros.

(3) 1922. Misc. Publ. Mus. Zool. Univ. Michigan 8, p. 49.

(4) 1944. Caldasia, abril 10, p. 503.

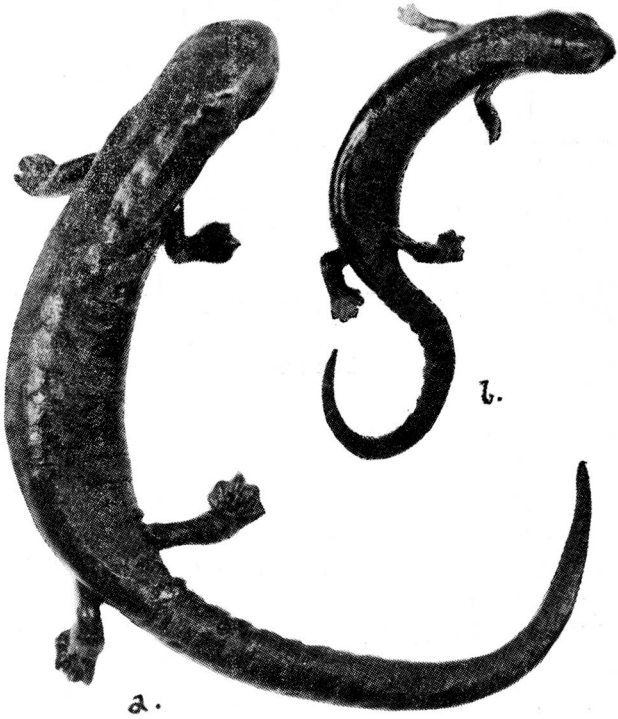

Fig. a. *Bolitoglossa andina* (Posada). M. L. S., No. 460, ♀ adulta. Hacienda La Victoria, alt. 1780 metros.

Fig. b. *Bolitoglossa adspersa* (Peters). M. L. S., No. 489, ♂ adulto. Arriba de Sibaté, alt. 2750 metros.

NOTA. — Las manchas blancas sobre el dorso de los dos ejemplares son extrañas a la coloración de los mismos. Se deben atribuír al intenso reflejo de la luz, que el fotógrafo tal vez no observó.

---

bre un terreno limpio de maleza, pero junto al bosque que cubre la parte alta del sitio. Debajo de las mismas piedras colecté una pequeña serie de *Bolitoglossa adspersa*. Los huevos estaban a corta distancia unos de otros, colocados encima de una ramita de helecho casi deshecha que los separaba del suelo; cuatro de los huevos, ya muy blandos y un tanto pegados al helecho, dejaban entrever una masa obscura. Al apretar ligeramente uno de ellos, salió un poco de líquido incoloro y emergió una diminuta salamandra que se retorcía

y trataba de andar. Del mismo modo nació otro ejemplar. Lamenté no poder tomar allí mismo las dimensiones de los huevos que presentaban una consistencia más dura. A mi regreso a Bogotá, tres horas después, solamente dos de los huevos no estaban abiertos y su envoltura algo deformada no me permitió tomar sino medidas aproximadas. Debido, tal vez, a su nacimiento prematuro, los ejemplares se murieron pronto; todos tenían branquias externas, de color blanco, de 1 mm. de largo, poco más o menos.

Coloración. Al nacer, los ejemplares eran de tinte negro azuloso intenso, con una larga lista medioventral blanca; en formol, el color de los mismos es gris negruzco, con la citada lista blanca.

Medidas: El huevo de mayor tamaño tenía 7.5 X 6.2 milímetros.

La longitud total del ejemplar más largo era de 13 mm. Su longitud caudal, 4.5 mm.

Queda plenamente demostrado que *Bolitoglossa adspersa* no es ovovivípara, como lo creyeron Peters y Ruthven. Espero que llegará pronto el día en que se conozcan también los huevos de la forma llamada *Bolitoglossa andicola* (Posada), que el autor antioqueño consideró como vivípara. Dunn acepta con reserva esta especie, que se distingue de *adspersa* por el tamaño mucho mayor de los adultos y por la coloración. Colecté ejemplares de *andicola* a 2800 metros, arriba de Sibaté; a 2000 metros, en la Aguadita, cerca de la carretera a Fusagasugá, y, entre Albán y Sasaima, recogí numerosos ejemplares de gran tamaño, a 1780 metros, en la hacienda de La Victoria.

Las salamandras de las montañas de Bogotá, se ocultan durante el día debajo de las piedras o de la corteza de los árboles caídos. En la parte alta de los terrenos de la Colonia Penal de Acacías, al sur de Villavicencio, encontré un ejemplar oculto entre el musgo y, en un cafetal distante unos 12 Kms. al norte de San Gil (Santander) colecté otro, entre las hojas de una bromelia, a 50 centímetros del suelo.